



IICA

SEJO TECNICO CONSULTIVO



**MEDALLA
AGRICOLA**

INTERAMERICANA

Dr. ALVARO B. FAGUNDES

1971

n 1972

COSTA RICA 630.717 F2959m 1972

Dr. ALVARO BARCELLOS FAGUNDES

**MEDALLA AGRICOLA
INTERAMERICANA 1971**

**INSTITUTO INTERAMERICANO
DE CIENCIAS AGRICOLAS
DE LA OEA**

**SAN JOSE, COSTA RICA
Marzo de 1972**

DR. ALVARO BARCELLOS FAGUNDES
"MEDALLA AGRICOLA
INTERAMERICANA 1971"

**Ceremonia oficial de entrega
de esta alta distinción**

El 14 de enero de 1972 se celebró en la sala de reuniones de la Sociedad Nacional de Agricultura, en Río de Janeiro, Brasil, la ceremonia oficial de entrega de la Medalla Agrícola Interamericana correspondiente a 1971 al Dr. Alvaro Barcellos Fagundes, de acuerdo con la Resolución No. 1 del Consejo Técnico Consultivo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (Lima, Perú, mayo 24 de 1971).

Significativamente se eligió la sede de la Sociedad Nacional de Agricultura para este acto, por ser una institución de un vasto y sólido prestigio con muchos años de actuación en el campo del desarrollo rural del Brasil.

La Sociedad Nacional de Agricultura fue fundada el 16 de enero de 1897 con la finalidad de trabajar por la solución de los problemas de interés para los agricultores, los ganaderos y los empresarios industriales de extracción agrícola y, en general, por la defensa y representación de las clases productoras en los ámbitos económicos, sociales y culturales del país.

Actualmente ha extendido su acción positiva a todo el territorio del país, lo que significa su incesante crecimiento de actividades y servicios, los cuales realiza, entre otras formas, a través de comisiones técnicas permanentes que actúan en todo el territorio nacional, de la Escuela de Horticultura "Wenceslao Bello", de la biblioteca especializada que ha enriquecido constantemente, de la revista de agricultura "La Labor", que tiene una elevada circulación, y de otros

medios que, en sus resultados, son un ejemplar testimonio de lo que representa la organización colectiva, el espíritu de servicio y la solidaridad de intereses en busca de una agricultura próspera, tanto para quienes están dedicados a ella como para el desarrollo económico, social y cultural del país.

La Sociedad Nacional de Agricultura del Brasil realiza sus fines por medio del estímulo para quienes trabajan en la agricultura y por el fortalecimiento y bienestar de la clase rural; de la promoción y ejecución de los estudios e investigaciones relacionadas con la explotación racional de la tierra, en sus aspectos económicos, técnicos, científicos y sociales; de la difusión de los conocimientos ligados a las ciencias agronómicas, a la técnica agrícola, a la economía, a la sociología y a la conservación de los recursos naturales; de la colaboración con el gobierno y con las instituciones públicas y privadas y otras entidades interesadas en el estudio y solución de los problemas rurales, ya sean éstos económicos o sociales; de la realización de actividades y de servicios por medio de los cuales se cumplen los objetivos del funcionamiento de la institución.

En el ambiente propicio de esta augusta casa de la agricultura brasileña, se llevó a cabo la ceremonia, cuya mesa principal presidieron: el Dr. Luis Fernando Cirne Lima, Ministro de Agricultura; el Dr. Luis Simões Lopes, Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura; el Dr. Roberto Meirelles de Miranda, Director del Departamento Nacional de Pesquisas e Experimentação Agrícola; el Coronel Wilson de Almeida Fortes, Representante del Consejo Nacional de Pesquisas (CNPq); el Dr. Carlos Arnaldo Krug, Medalla Agrícola Interamericana 1962; el Ing. Felisberto de Camargo, Medalla Agrícola Interamericana 1967; el Dr. Helio Palma de Arruda, Director del Instituto Nacional de Colonizaciones y Reforma Agraria (INCRA); el Dr. Fausto Aita Gay, Director de la Universidad Federal Rural de Rio de Janeiro; el Dr. Aloisio Campelo, Director Ejecutivo de la Associação Brasileira de Crédito e Assistência Rural (ABCAR); el Dr. Claudio Fornari, Representante Alterno de la FAO y el Dr. José Emilio G. Araujo, Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas.

Hizo uso de la palabra en primer término el Director General del IICA, Dr. José Emilio G. Araujo, quien hizo entrega al Dr. Alvaro Barcellos Fagundes del Diploma de la Medalla Agrícola Interamericana; el discurso oficial de ofrecimiento de la distinción fue pronunciado por el Dr. Roberto Meirelles de Miranda, autor como delegado del Brasil ante el Consejo Técnico Consultivo, de la proposición de la candidatura del Dr. Barcellos Fagundes a la Medalla Agrícola Interamericana 1971; la entrega oficial de la distinción fue hecha por el Ministro de Agricultura, Dr. Luis Fernando Cirne Lima; el Dr. Barcellos Fagundes hizo uso finalmente de la palabra para agradecer el homenaje.

**PROPOSICION DE LA CANDIDATURA
DEL DR. ALVARO BARCELLOS
FAGUNDES A LA MEDALLA
AGRICOLA INTERAMERICANA**

Carta del Dr. Roberto Meirelles de Miranda, delegado del Brasil en el Consejo Técnico Consultivo, al Director General del IICA, Dr. José Emilio G. Araujo.

Lima, 21 de mayo de 1971

Señor
Dr. José Emilio G. Araujo
Director General
Instituto Interamericano de Ciencias
Agrícolas de la OEA
Lima,

Señor Director General:

En la expectativa de la próxima Reunión del Consejo Técnico Consultivo del IICA, cumplimos con presentar a su elevada consideración el nombre del Dr. Alvaro Barcellos Fagundes para la elección, en el presente año, del investigador americano que ha de ser agraciado con la Medalla Agrícola Interamericana.

Adjuntamos a la presente el curriculum vitae del Dr. Alvaro Barcellos Fagundes, donde puede ser apreciada su amplia acción en la agricultura brasileña, coronada con intensa actividad a nivel interamericano e internacional.

Este nombre fue sugerido durante la reunión de los directores de los órganos federales de investigación agropecuaria brasileña. Por unanimidad, fue el Dr. Fagundes aclamado por los dirigentes de aquellos órganos que tuvieron más de cerca su orientación y fueron influenciados por su liderazgo.

Al presentar el nombre de brasileño tan ilustre, solicitamos sus buenos oficios en el sentido de someterlo a la elevada apreciación del respetable Consejo Técnico Consultivo del IICA.

Aprovechamos la oportunidad para renovar nuestras protestas de alta estima y consideración.

Cordialmente,

**Roberto Meirelles de Miranda
Delegado de Brasil**

**INFORME DE LA COMISION
RECOMENDANDO EL OTORGAMIENTO
DE LA MEDALLA AGRICOLA
INTERAMERICANA 1971
AL DR. ALVARO BARCELLOS FAGUNDES**

La Comisión nombrada, en cumplimiento del mandato conferido por el Consejo Técnico Consultivo, se permite expresar lo siguiente:

La obra realizada por el Dr. Alvaro Barcellos Fagundes en el campo de la investigación agrícola, complementada con una intensa actividad realizada a nivel internacional, y una importante labor de divulgación con publicaciones que arrancan de 1926, es ampliamente conocida por todos. Su consagrada acción ha contribuido en forma sobresaliente al desarrollo de la agricultura y de la vida rural en el Brasil y en los demás países del hemisferio americano.

Por lo expuesto, la Comisión declara que hay méritos en grado relevante para otorgar la Medalla Agrícola Interamericana 1971, al Dr. Alvaro Barcellos Fagundes, de nacionalidad brasileña, y consecuentemente recomienda que se apruebe el proyecto de resolución que se acompaña.

Finalmente los Miembros de la Comisión se permiten agradecer a los señores Miembros del Consejo Técnico Consultivo el honor de haberles encomendado esta misión.

Lima, 24 de mayo de 1971

Ing. Angel Marzocca
Delegado de Argentina

Dr. Jorge Ortiz Méndez
Delegado de Colombia

Dr. Kenneth A. Haines
Delegado de los Estados Unidos

**OTORGAMIENTO DE LA
MEDALLA AGRICOLA
INTERAMERICANA 1971
AL DR. ALVARO BARCELLOS
FAGUNDES**

Resolución No. 1

El Consejo Técnico Consultivo

Vista la propuesta presentada por el Representante del Brasil y

Considerando:

Que la Medalla Agrícola Interamericana constituye el honor más destacado que actualmente se confiere con el fin específico de hacer reconocimiento público a quienes consagran su vida al progreso de la agricultura y al mejoramiento de la vida rural en las Américas;

Que el Dr. Alvaro Barcellos Fagundes, de nacionalidad brasileña, fue propuesto por el Representante del Brasil, como candidato a la Medalla Agrícola Interamericana 1971;

Que la proposición fue apoyada por el Representante de Colombia;

Que la labor realizada por el Dr. Fagundes en su productiva y fecunda vida profesional, dedicado a la investigación agrícola y coronado con una activa acción en el campo internacional, constituye una obra de singular mérito que debe contar con el más elevado reconocimiento;

Resuelve:

Otorgar al Dr. Alvaro Barcellos Fagundes, de nacionalidad brasileña, la Medalla Agrícola Interamericana correspondiente al año 1971, como reconocimiento público internacional, por la destacada obra

realizada en su vida profesional, consagrada a la investigación agrícola y a la acción en el campo internacional, con lo cual ha contribuído notablemente al progreso de la agricultura y al mejoramiento de la vida rural en las Américas.

LA COLABORACION AL NIVEL HEMISFERICO ES UNO DE NUESTROS OBJETIVOS

Discurso pronunciado por el Director General del IICA, Dr. José Emilio G. Araujo al hacer entrega de la Medalla Agrícola Interamericana al Dr. Alvaro Barcellos Fagundes.

Señores:

Mueven mis sentimientos en esta oportunidad dos fuertes emociones, que quiero manifestar ante esta audiencia selecta y amiga.

La primera, porque en calidad de Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas y de Presidente de su Consejo Técnico Consultivo, cumpla, con especial placer, el encargo de hacer entrega a una de las más destacadas personalidades de la agronomía americana, de la Medalla Agrícola Interamericana de 1971, otorgada por el mencionado Consejo.

Esta decisión de los representantes de todos los países de América, que se congregaron con motivo de la reunión anual en 1971 de la Junta Directiva del IICA en la ciudad de Lima en mayo último, fue de una excepcional relevancia, porque el doctor Alvaro Barcellos Fagundes es, no solamente para los brasileños sino para toda América, uno de los hombres de mayor trascendencia en el escenario de la investigación agrícola y de la propia agronomía continental.

Queda comprendido así, con particular relieve, el objetivo de este homenaje que fue instituido por los países de América, para reconocer y estimular pública e internacionalmente la obra y los méritos sobresalientes de quien ha dedicado toda su vida al desarrollo de la agricultura y de la vida rural.

La segunda, es una emoción muy particular que siento en este momento. Vuelvo mis ojos a los días

del año 1945 cuando apenas dejaba la Universidad y empezaba a iniciarme en la profesión en el sur del Brasil, justamente en la tierra que vió nacer a nuestro homenajeado de hoy. El doctor Fagundes dirigía entonces el Servicio Nacional de Investigaciones Agronómicas y había sido, junto a otros eminentes brasileños, responsable de la reciente en aquel tiempo, federalización de la tradicional Escola de Agronomía "Eliseu Maciel" de Pelotas, en la que él mismo se había graduado y la que había sido parte importante del nacimiento de la ciencia agronómica en el Brasil, como la más antigua Escuela de Agronomía de este país. Acababa de organizarse también en aquella época el Instituto Agronómico del Sur, de la red del SNPA, y fue por voluntad de Alvaro Barcellos Fagundes que me fui conectando a dichas entidades, en las que comencé mis actividades en la enseñanza y en la investigación agronómicas, tratando de servir con dedicación y entusiasmo los cargos técnicos que en aquellos organismos aún mantengo. Fue procurando, también, seguir el ejemplo magnífico que Fagundes daba a los jóvenes que entraban en el campo de la investigación agrícola brasileña, que actuando en el mismo campo al cual estaba dedicado nuestro homenajeado de hoy, el de la ciencia del suelo, traté de contribuir en alguna forma al desarrollo agrícola brasileño.

Una de las mayores cualidades de cuantas ostenta Alvaro Barcellos Fagundes, y de la cual puede enorgullecerse, es la de haber formado con su orientación y con su ejemplo a un gran número de agrónomos brasileños, que hoy siguen buscando cómo emular el ejemplo del maestro.

No ha sido sólo en el Brasil donde ha señalado con su conocimiento y con su capacidad de liderazgo una nueva visión de la investigación y del desarrollo agrícola, sino que la ha hecho también al nivel de la organización mundial de la agricultura y de la alimentación, en la que dejó sello de sus realizaciones efectivas e importantes.

Esta obra suya da su significado al orgullo que sentimos quienes fuimos y continuamos siendo, en alguna forma, discípulos de Alvaro Barcellos Fagundes.



El Director General del IICA Dr. José Emilio G. Araujo pronunciando el discurso de ofrecimiento de la Medalla Agrícola Interamericana. En la mesa principal el Dr. Alvaro Barcellos Fagundes, el Dr. Luis Fernando Cirne Lima, Ministro de Agricultura del Brasil, el Dr. Luis Simões Lopes, Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura y el Dr. Felisberto de Camargo, Medalla Agrícola Interamericana 1967.

Es pues bien comprensible que las circunstancias enumeradas hayan hecho que me embargue la mayor satisfacción de estar dirigiendo este acto; ellas son también las razones por las cuales los representantes de la clase agronómica brasileña, y debo decir que la interamericana misma, se sientan complacidas de estar participando en la realización de este homenaje. Esto basta para justificar el placer de hacer entrega de este galardón internacional.

El Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, en particular, también debe su agradecimiento especial a Alvaro Barcellos Fagundes, por haberlo tenido como su colaborador directo, ya que por algún tiempo fue miembro de su Consejo Administrativo.

Actualmente, también, en la marcha de la proyección hemisférica y humanista del IICA, estamos tratando de tomar el ejemplo de la acción que él dirigió en la década de los cuarenta, cuando orientó en una forma sin paralelo en este género de actividades, definitiva y señaladora de rumbos, la investigación agronómica brasileña, dándole objetivos y normas que aún siguen sirviendo de orientación a los jóvenes, y

aún a los menos jóvenes, que trabajan en los institutos, estaciones experimentales o universidades del sector agropecuario brasileño. Fue aquélla una época de liderazgo en la que un hombre sencillo pero capaz sintió la preocupación de formar personal técnico especializado y procuró hacerlo para estructurar y poner a actuar un servicio de investigaciones de alcance nacional, compatible con una extensión territorial como la del Brasil.

La investigación agrícola tiene un lugar importante como instrumento de desarrollo y son muchos los ejemplos que explican cómo son compensados los costos y los esfuerzos dedicados a ella por los recursos públicos o privados. Pero aún queda mucho por hacer, no sólo en lo que se refiere a nuestros países de "per si", sino en relación con la colaboración interamericana. Es por ello por lo que el IICA ha incluido entre sus líneas de acción el apoyo al desarrollo de la investigación agronómica y está tratando de cumplir este cometido dentro de su proyección hemisférica y humanista.

La colaboración a nivel hemisférico es uno de los objetivos sobre los cuales estamos poniendo especial atención.

El humanismo en la investigación agrícola tiene que estar dirigido hacia la producción de alimentos y hacia los cultivos que estén al alcance de los pequeños agricultores, pues la necesidad de aumentar tanto la participación y la redistribución como el número de empresarios del sector agropecuario de nuestros países, nos coloca en la obligación de encontrar una agricultura con características propias para nuestra etapa de desarrollo, y que cuente en el medio rural con la integración de todo hombre y de la sociedad entera.

He aquí el por qué de la necesidad de ejemplos como el de Alvaro Barcellos Fagundes para quienes hoy se dedican a las labores de la investigación agronómica y el por qué también del agradecimiento que sentimos para hombres como el que hoy homenajearnos, que honran una profesión y una nacionalidad.

Muy estimado amigo doctor Fagundes: Reciba con este certificado y con esta medalla, la admiración y el agradecimiento de los pueblos de América y del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la Organización de los Estados Americanos, por su magnífica y valiosa colaboración en busca de los mejores días que aspiramos para estos mismos pueblos, para estos pueblos nuestros que anhelan ser participantes de una sociedad nueva y justa en una América desarrollada y en un mañana que todos queremos que sea de un futuro muy breve.

COLOCO LOS ESTUDIOS SUPERIORES DE POSGRADO ENTRE LOS PRIMEROS DE UNA PROFESION QUE HIZO CONOCER

Texto del discurso oficial de ofrecimiento de la Medalla Agrícola Interamericana 1971 al Dr. Alvaro Barcellos Fagundes, pronunciado por el Dr. Roberto Meirelles de Miranda.

Alvaro Barcellos Fagundes. Su "curriculum vitae" indica que nació en la ciudad de Pelotas, Río Grande do Sul, en 1903; obtuvo el diploma de Ingeniero Agrónomo en la tradicional Escola de Agronomía Eliseu Maciel, de la misma ciudad. De ahí siguió a los Estados Unidos, donde obtuvo su diploma de Ph. D. en química y microbiología del suelo. Alcanzado este nivel de preparación técnica, regresó al Brasil, donde ejerció sucesivamente los cargos de Jefe del Laboratorio de Tecnología Agrícola de Alagoas, Investigador del Jardín Botánico de Río de Janeiro, organizador y director del Instituto de Investigaciones Agronómicas de Pernambuco y profesor de la Escuela Superior de Agricultura de ese Estado. En la órbita federal, fue, también, director del Instituto de Experimentación Agrícola y del Servicio Nacional de Investigaciones Agronómicas del Ministerio de Agricultura; pasando después al cargo de adjunto agrícola de la Embajada de Brasil en Washington. Fue miembro del Consejo de Desarrollo de la Presidencia de la República; Jefe de la División Agropecuaria del Banco Nacional de Desarrollo Económico y miembro del Consejo Nacional de Investigaciones.

Posesionado en el servicio federal, pasó a actuar activamente en entidades internacionales, en la FAO, como técnico, asistente del Director de la División de Producción y Protección Vegetal y Jefe de Sub-División; y en el CIAT, como miembro de su Consejo Director.

Actualmente es responsable del Sector de Agricultura de la Fundación Antunes.

Publicó numerosos trabajos científicos en su especialidad. Representó al Brasil en congresos y reuniones internacionales. Fue elegido miembro de dos sociedades honorarias americanas y recibió el diploma de profesor "honoris causa" de la Universidad Rural de Pernambuco. Es titular de la Medalla Couto de Magalhaes, concedida por la Sociedad Brasileña de Geografía. En el día de hoy, recibe el más alto homenaje y el reconocimiento de toda la comunidad ligada a la ciencia agrícola en América Latina — La Medalla Agrícola Interamericana, 1971.

Esta es, en resumen, la descripción de los hechos de este agrónomo brasileño en actividad ininterrumpida desde su formación en 1922, hasta hoy.



Ofrecimiento de la Medalla Agrícola Interamericana. El Dr. Roberto Meirelles de Miranda pronunciando el discurso oficial. Escuchan el Director General del IICA Dr. José Emilio G. Araujo y el Dr. Alvaro Barcellos Fagundes.

Presentada en esta forma, ya muestra una hoja respetable de servicios, que llevó al representante del Ministerio de Agricultura a lanzar su candidatura a la Medalla Agrícola Interamericana durante la reunión de la Junta Directiva del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, realizada en Lima, el año pasado.

En esta vida en pro de la agricultura hay, entretanto, que resaltar aspectos que no aparecen en la fría presentación antes hecha y que, ciertamente, fueron los motivos principales de la honrosa distinción de que hoy es objeto.

El primer aspecto, es la actividad pionera del homenajeado. En la época en que se formó, 1922, pocos intentaban, en Brasil, consagrarse durante cinco años a estudios superiores posgraduados. Fagundes lo hizo y trajo para el Brasil la gran cultura agronómica que, prontamente, lo colocó entre los primeros de una profesión desconocida que él tanto contribuyó para elevarla en el concepto de sus conciudadanos.

El segundo aspecto de su actividad, fue el de elevar la investigación agrícola del Nordeste, formando un equipo que en poco tiempo conquistó renombre y comenzó, en el nuevo Instituto que organizó, a enfocar los difíciles problemas de la agricultura Nordesteña. La misma actuación tuvo, más tarde, al frente de las instituciones federales de investigación.

Hay que situar la investigación agrícola influida por Fagundes, en su época. El investigador y el administrador de investigación de hoy, no tienen condiciones para evaluar el esfuerzo, la perseverancia, el tacto, la capacidad de liderazgo necesaria para implantar la investigación agrícola en un país donde la agricultura aún tenía como base el suelo virgen y el ambiente cultural difícilmente admitía la posibilidad de que la producción agrícola pudiera ser influida por la ciencia agronómica a través de la acción de los investigadores. Hoy, la ciencia y la tecnología gozan de reconocimiento generalizado y la creación de un Instituto, la obtención de recursos para su sostenimiento, la preparación de su cuerpo técnico, ya no constituyen la epopeya de décadas pasadas.

Debemos resaltar, por último, el aspecto de la personalidad de nuestro homenajeado que, sin duda, fue la causa principal del momento que estamos viviendo. El Dr. Fagundes, en todos los cargos que ejerció, fue dejando la marca de un sentido profundamente humano de su modo de ser. Conquistaba a sus subordinados por la bondad, por el trato afable y, gracias a su profunda cultura agronómica y facilidad de transmisión de sus ideas, fue un verdadero orientador de la investigación y óptimo profesor. Identificaba los problemas con los técnicos capaces de resolverlos. Orientaba a estos investigadores hasta la publicación de resultados finales. Este liderazgo fue tan profundo, dejó tantos amigos y seguidores, que dió como resultado su candidatura para la Medalla.

La mención de su nombre surgió en una reunión de directores de la investigación federal, realizada en el año pasado, casi veinte años después de su separación de nuestra dirección general. La indicación fue hecha por unanimidad por directores y asesores, presentes en la reunión. El Excmo. Sr. Ministro Cirne Lima, también gran admirador del Dr. Fagundes, no tuvo dudas en apoyarla e instruirnos para presentarla en la reunión de Lima. En esta ciudad, una vez más, el Dr. Alvaro Barcellos Fagundes fue exaltado, ahora por una asamblea de los países americanos ya familiarizada con su personalidad, no sólo a través de su actuación en el plano nacional, sino también por su destacada actividad junto a la FAO y otros organismos internacionales.

Así, los representantes brasileños en la reunión de Lima, Dr. Paulo Ebling Rodrigues y yo, vimos consagrado el nombre que llevamos por delegación de los antiguos seguidores del Dr. Fagundes, refrendada por el Excmo. Sr. Ministro Cirne Lima.

La Medalla Agrícola Interamericana no podría estar en mejores manos y me siento muy honrado de hacer esta presentación, trayendo a los investigadores de las nuevas generaciones un ejemplo, un líder que debe ser seguido para que la investigación agrícola constituya, cada vez más, la base del desarrollo de la agricultura latinoamericana.

BAJO EL ROTULO DE DESARROLLO NO DEBE CONTINUAR LA FURIA DEVASTADORA

Texto del discurso pronunciado por el Dr. Alvaro Barcellos Fagundes para agradecer el otorgamiento de la Medalla Agrícola Interamericana de 1971.

Excmo. Señor Ministro de Agricultura; Señor Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas; Señor Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura; Señor Director General del Departamento Nacional de Investigación y Experimentación Agropecuarias; Señor Rector de la Universidad Rural del Brasil; mis viejos y nuevos colegas y amigos; señoras y señores;

Es con profunda emoción que recibo esta alta distinción conferida por el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, gracias a la generosa iniciativa de mis colegas y amigos Roberto Meirelles y Otto Lyra Schrader, al apoyo generoso del Señor Ministro de Agricultura, a la cariñosa acogida dada a la propuesta del Gobierno Brasileño por mi viejo amigo y colega José Emilio Gonçalves Araujo y a la aprobación por los ilustres Miembros del Consejo Técnico Consultivo de dicho Instituto. Es también muy grato para mí saber que la propuesta para la concesión de esta medalla fue presentada al Consejo por Roberto Meirelles, Delegado del Brasil, y apoyada por Jorge Ortiz Méndes, Delegado de Colombia, cada uno responsable de la Dirección General de la más alta institución de investigación agropecuaria de su respectivo país.

Igualmente grato es el hecho de estar recibiendo esta medalla en esta casa, de grandes y elevadas tradiciones, bajo la presidencia de un eminente pelotense, mi amigo Luis Simões Lopes, de quien siempre tuve el más decisivo apoyo en las osadas empresas que, por

vocación y por deber de oficio, enfrenté en mi larga vida profesional.

No soy orador y por ello escribí lo que voy a decir, porque, dominado por la emoción, podría dejar de decir aquello que juzgo de mi deber decir.

En primer lugar, quiero confesar que me encuentro bajo el dominio de emociones aparentemente contradictorias. Siento al mismo tiempo un gran orgullo y una enorme humildad. Orgullo de saber que, por caprichos de la suerte, fui escogido para traer a nuestro querido Brasil esta honrosa medalla. Humildad, porque tengo plena conciencia de que este premio no es sólo mío. Fue conquistado por el numeroso equipo de agrónomos, veterinarios, químicos, economistas, sociólogos, administradores y otros funcionarios que durante largos años, me hicieron el honor de colaborar conmigo en la difícil y anónima tarea de coordinar, estimular y ejecutar las investigaciones y la experimentación agrícolas nacionales. Tuve también la colaboración y el apoyo que siempre me dió mi familia, muchas veces a costa de sacrificios.

Muchos colegas de la vieja guardia dejaron ya nuestro medio, atravesaron ya el río Styx. Algunos, sin embargo, se encuentran aún en la estacada, defendiendo en los departamentos centrales del Ministerio de Agricultura y en los laboratorios y campos experimentales de los institutos regionales, al lado de los colegas más jóvenes, la necesidad de dar cada vez más atención, no sólo a la investigación, a la experimentación y a la extensión agropecuarias, sino a todas las otras formas de dar asistencia al hombre del campo.

Sería injusto guardar silencio sobre el importante trabajo que en este sector han ejecutado las instituciones estatales, lo mismo que ciertas organizaciones privadas. De igual forma, no puede ser olvidada la asistencia que hemos recibido de instituciones internacionales, entre las cuales merece destacarse, en esta oportunidad, el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, que nos ha enviado misiones de especialistas para estudiar nuestros problemas y colaborar con

nuestras instituciones y nos ha ofrecido becas de estudio y de adiestramiento posgraduados para un gran número de técnicos brasileños.



Entrega de la Medalla Agrícola Interamericana. El Dr. Alvaro Barcellos Fagundes es condecorado por el Director General del IICA Dr. José Emilio G. Araujo, al recibir esta distinción de manos del Ministro de Agricultura del Brasil, Dr. Luis Fernando Cirne Lima.

Los pronunciamientos del Excmo. Sr. Ministro de Agricultura y de otras altas autoridades del Gobierno nos hacen esperar un considerable desarrollo de las investigaciones agropecuarias objetivas, sin repetir los errores que cometimos en el pasado. Así ha de ser, porque si algunas cosas buenas conseguimos hacer, enfrentando muchas frustraciones y obteniendo algunas victorias, también cometimos muchos errores. No quiero extenderme en la enumeración de las primeras; no puedo callarme sobre, por lo menos, uno de los últimos, tal vez el mayor, por el cual debemos hacer penitencia. Me refiero al alejamiento del investigador en su torre de marfil.

Los mecanismos de divulgación de los resultados de nuestras investigaciones eran lentos e incompletos. Es necesario, para el desarrollo equilibrado de la agricultura brasileña, que tales resultados, después de ser sometidos al indispensable análisis e interpretación, sean distribuidos prontamente para que alcancen a grandes y a pequeños agricultores. En este sentido, las agencias regionales de la ABCAR están prestando un inestimable servicio. Es necesario que estas agencias mantengan un contacto íntimo y continuo con los institutos y estaciones experimentales. La distribución horizontal de una asistencia bien fundamentada, que alcance a todas las masas rurales, podrá contribuir para que la propalada revolución verde no se torne roja, como ya se ha repetido en diversas oportunidades.

De ahí la necesidad de trabajar juntos en la investigación, la extensión, el crédito, la comercialización y la comunicación rurales.

Al hablar de la revolución verde no puedo dejar de reverenciar a este notable investigador, Norman Borlaugh, que hace poco visitó nuestro país. Su silencioso y fecundo trabajo de mejoramiento del trigo y de otros cereales produjo variedades de alta productividad y aportó enseñanzas a la agricultura de todos los continentes y encierra un edificante ejemplo para los investigadores de todo el mundo.



Entrega del Diploma de la Medalla Agrícola Interamericana al Dr. Alvaro Barcellos Fagundes por el Director General del IICA, Dr. José Emilio G. Araujo.

Al reverenciarlo quiero hacer una breve observación sobre ciertas expresiones, tal vez imperfectamente interpretadas, que él usó contra los "ambientalistas", cuando defendía el uso de pesticidas y fertilizantes. También creo, como Borlaugh, en la eficacia de aquellos agentes defensivos y correctivos, cuando son aplicados bajo la orientación de indispensables estudios. Reconozco, sin embargo, que la aplicación excesiva y desorientada de aquellos agentes, en ciertos casos ha sido desastrosa.

Es cierto que en muchas exageraciones han incurrido los ortodoxos de la conservación. Pero, era ya hora de que nos preocupáramos un poco de la naturaleza. Bajo el rótulo de desarrollo no debemos continuar en la furia devastadora que ya destruyó la mayor parte de los bosques de los Estados de Río de Janeiro, de São Paulo, de Minas Gerais y de otros más.

Creo que es posible desarrollar muy sustancialmente nuestra producción agrícola sin dilapidación de las reservas restantes. Es con sincera satisfacción que veo, en la obra de colonización de la Transamazónica, al Ministerio de Agricultura bajo el comando del joven y eminente Ingeniero Agrónomo, Luis Fernando Cirne Lima, haciendo todo lo posible para preservar la vegetación nativa de una fracción significativa del área de cada especie y colocando escuelas técnicas y estaciones experimentales al alcance de cada núcleo colonial.

Además, Norman Borlaugh al hablarnos muy bien, en defensa de los pesticidas y de los fertilizantes, nos dijo que ellos posibilitarán el aumento de la producción con reducción del área cultivada. Naturalmente, él se refería, no sólo al empleo de pesticidas y fertilizantes, sino al uso de éstos juntamente con el cultivo de variedades genéticamente mejoradas, con la preparación adecuada del suelo, el indispensable control del agua y la adopción de las demás prácticas que caracterizan la agricultura racional.

Es imperativo que el aumento de nuestra producción agrícola no se procese apenas a través de la expansión de las áreas cultivadas, sino también por la elevación de la productividad. Si persistimos en las

prácticas del pasado, dentro de algún tiempo ya no nos restarán más áreas adicionales de tierras cultivables y muchas especies vegetales y animales ya se habrán extinguido, sin haber sido estudiadas jamás.

Tengo además la certeza de que, en lo tocante a la producción si se continúan los enérgicos programas de investigación que hoy tiene en ejecución el Ministerio, los institutos de investigación estatales y privados, no serán los alimentos los que faltarán a nuestros descendientes, como muy ingenuamente lo predijo Malthus. Pero, si continuamos el actual ritmo de expansión demográfica, sin evitar la destrucción o la contaminación del ambiente, lo que va a faltar serán los elementos que, en la época de Malthus, eran los más baratos: aire y agua, los cuales quedarán saturados con los residuos de nuestra prosperidad.

A propósito, quiero referirme a un asunto en que concuerdo plenamente con las ideas expresadas por Norman Borlaugh. El de la necesidad de la reducción del ritmo de aumento de la población en todo el mundo. En el caso del Brasil, por ejemplo, si admitimos que somos 95 millones hoy, como indican los recientes censos demográficos y continuásemos a un alto ritmo de expansión demográfica, tendríamos, por lo menos doblada la población en cada siglo y, en esta forma, alcanzaríamos en el siglo 24, esto es, después de un período igual al que transcurrió desde el descubrimiento de esta tierra por Cabral, una población de un billón y medio de habitantes, superior a la suma de las poblaciones actuales de China y de la India, naciones de gran territorio, pero consideradas las más superpobladas del mundo. Esta es sólo una estimación muy tímida, basada en una simple progresión geométrica.

Quiero dejar bien claro que estos conceptos representan mi punto de vista personal, sin reflejar en modo alguno las ideas defendidas por la Organización que ayudé a implantar. La Fundación Antunes, diré de paso, tiene justamente como uno de sus objetivos el apoyo a la investigación agropecuaria, donde quiera que ésta sea conducida: en los institutos, en las estaciones, en las universidades, en las propias haciendas privadas, y en el desarrollo regional, sobre todo para el surgimiento del hombre rural.

La Fundación, inspirada y catalizada por el esclarecido idealismo y la dedicación inagotable del Embajador Edmundo Barbosa da Silva y bajo el generoso apoyo de sus fundadores, ha colaborado ya efectivamente en la realización de varios proyectos que se enmarcan plenamente con sus objetivos. Una de las últimas de estas realizaciones, es el Proyecto Norte Fluminense. Este proyecto comprendió el levantamiento de los recursos naturales y de las posibilidades de desarrollo agroeconómico y social de 14 municipios del Norte Fluminense. Fue originado por la iniciativa de las clases privadas de aquella región, y pronto ha merecido el apoyo de los órganos oficiales y la asistencia de la Organización de los Estados Americanos y del gobierno italiano. Ha progresado mucho y, varios proyectos de envergadura están hoy incluidos en la Fundación Norte Fluminense de Desarrollo Regional FUNDENOR, ciertamente del conocimiento de todos los que me escuchan.



El Dr. Alvaro Barcellos Fagundes, Medalla Agrícola Interamericana 1971 pronunciando su discurso de agradecimiento por haberle sido conferida esta distinción.

Pero, antes de terminar, quiero volver a tocar la tecla del crecimiento demográfico. No concuerdo con quienes argumentan que la orientación de la natalidad no tiene razón de ser en un país con tantas áreas vacías (Amazonia, Pantanal, etc.). Sucede que nuestra expansión se está produciendo en las áreas más populosas. Nuestra distribución, en materia demográfica, está equivocada. Parafraseando un viejo refrán inglés, se puede decir: somos "the right people in the wrong place". Tengo una esperanza en que la colonización de la Transamazónica, el PROTERRA y el PRODO-ESTE, contribuyan positivamente a evitar la intensificación de esta anomalía.

Ciertamente, cuando me refiero a la orientación de la natalidad, no acepto la idea de obligar a su control, sino simplemente, a la obtención de resultados a través de la educación y de la elevación del nivel de vida.

En nuestro sector, lo que compete es trabajar en el sentido del uso racional de la tierra, de la elevación de la productividad agrícola y del surgimiento de las poblaciones rurales. Actuando en esta forma, estaremos también contribuyendo a aminorar los males de las ciudades, porque cuando el hombre del campo no encuentra condiciones dignas de sobrevivencia en su medio rural, emigra hacia las metrópolis donde va a aumentar el trasbordamiento demográfico de los tugurios o de los conjuntos masivos habitacionales, contribuyendo así a su propia frustración y a la agudización de los ya críticos problemas urbanos.

Señores, una vez más muy agradecido por el honroso homenaje que acabo de recibir, que sabré conservar con mi mejor respeto y más dedicado cariño.

SINTESIS BIOGRAFICA DEL DR. ALVARO BARCELLOS FAGUNDES

Nacimiento: Pelotas, Rio Grande do Sul, Brasil — Abril 22 de 1903.

Educación: Escola de Agronomía "Eliseu Maciel", Universidad Federal de Pelotas, RS, Brasil, Ingeniero Agrónomo en 1922.

Graduate School, Universidad de Cornell, Ithaca, N. Y., USA — curso de especialización, 1923—25.

Universidad de Rutgers, New Brunswick, No. J., USA, Ph. D. ("Major" Química y Microbiología del Suelo; "Minors" Fisiología Vegetal y Físico-Química).

PRACTICA PROFESIONAL:

Jefe del Laboratorio de Tecnología Agrícola do Estado de Alagoas, 1929-31

Investigador en Fisiología Vegetal en el Jardín Botánico en Rio de Janeiro, 1932-34.

Asistente del Instituto de Biología Vegetal, Ministerio de Agricultura, 1935.

Organizador y Director del Instituto de Pesquisas Agronômicas do Govêrno do Estado de Pernambuco, 1935-37.

Profesor de Química Analítica en la Escola Superior de Agricultura de Pernambuco, 1936-37.

Director del Instituto de Experimentação Agrícola del Ministerio de Agricultura, 1938-43.

Director del Serviço Nacional de Pesquisas Agronômicas del Ministerio de Agricultura, 1943-52.

Agregado Agrícola en la Embajada de Brasil en Washington, D. C., USA, 1952-55.

Miembro del Comité Administrativo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, con sede en Turrialba, Costa Rica, 1952-55.

Miembro del Conselho de Desenvolvimento da Presidência da República y Jefe de la Divisão de Agropecuária do Banco Nacional de Desenvolvimento Económico, 1956-59.

Miembro del Conselho Nacional de Pesquisas, 1956-59.

Técnico de la División de Producción y Protección Vegetal de FAO para tratar problemas de cultivos tropicales, 1959.

Asistente del Director de la División de Producción y Protección Vegetal de FAO, 1960.

Jefe de la Subdivisión de Cultivos Industriales de la División de Producción y Protección Vegetal de FAO, 1961-66.

Responsable por el Setor de Agricultura da Fundação Antunes, 1966-71.

Condecorado con la Medalha Brigadeiro Couto de Magalhães, otorgada por la Sociedade Brasileira de Geografia, 1968.

Miembro del Consejo Director y miembro del Comité Ejecutivo del Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), con sede en Cali, Colombia, 1968-71.

OBSERVACIONES:

Miembro de las sociedades Honorarias Phi Lambda Upsilon y Sigma Xi, 1925-28.

Representante del Brasil en varios congresos sobre la agricultura y la ciencia y tecnología.

Profesor "Honoris Causa" de la Universidad Federal Rural de Pernambuco.

PUBLICACIONES:

- 1926 – Effect of Boron on the Growth of *Vicia faba* L. in Culture Solutions.
New Jersey Agr. Exp. Sta. 27th
Annual Rpt: 357-360
- 1934 – O Boro em Nutrição Vegetal
Arquivos Inst. Biologia Vegetal
Rio de Janeiro, 1:3-26
- 1934 – Oxidação Biológica do Enxofre
Ibid, 1:87-89
- 1934 – Algumas Plantas Inseticidas
Boletim Ministério da Agricultura
Rio de Janeiro
- 1935 – On the Autotrophic Nature of a Sulfur Bacterium
Arquivos Inst. Biologia Vegetal
Rio de Janeiro, 2:75-79
- 1936 – A Ocorrência de Terras Diatomáceas nos Aredores de RECIFE
Boletim Secre. Agr. Ind. Com. Pernambuco,
1:23-27
- 1938 – A Influência de Fitohormônios Sintéticos no Enraizamento de Estacas
Anais I Reunião Sul-americana de Botânica
Rio de Janeiro, 3:271-292
- 1939 – O Instituto de Pesquisas Agronômicas de Pernambuco
Rodriguesia, Rio de Janeiro, 12:15-53
- 1945 – Cultura de Plantas Nativas
III Reunião Sul-americana de Agricultura—Caracas

- 1952 – **Soil Fertility Relationships in the Region of Sete Lagoas, Brasil**
Proceedings VI International Grassland Congress
 State College, Pennsylvania, U. S. A.
- 1957 – **O Meio Físico e a produção agrícola**
Curso de Treinamento em Problemas de Desenvolvimento Econômico
 CEPAL–BNDE – Rio de Janeiro, pp 191-203
- 1957 – **Alguns Problemas de Produção Vegetal**
Ibid, pp 205-220
- 1957 – **Problemas de Distribuição de Produção Agrícola**
Ibid, pp 221-230
- 1958 – **Contrôle Internacional de Matérias Primas**
Rev. Brasileira de Política Internacional
 Ano I (1958) no. 2:pp 122-143
- 1964 – **Some Food Production Prospects for Tomorrow**
Seminar on Food and Health. Bombay, India
- 1968 – **Assistência Técnica Internacional**
Seminário Internacional sobre Administração da Pesquisa Agropecuária
 National Academy of Sciences dos Estados Unidos e Conselho Nacional de Pesquisas Agropecuárias

TRABAJOS PUBLICADOS EN COLABORACION:

- 1947 – **Ensaio sobre Problemas de Fertilidade**
Anais I Reunião Brasileira de Ciência do Solo
 Rio de Janeiro, 217-232
- 1947 – **Ensaio de Adubação de Cana na Região de Campos**
Ibid, 249-276

- 1947 – Contribuição ao Estudo dos Solos da Baixada de Sepetiba
Ibid, 293-526
- 1949 – Adubação e Calagem em Terras de Cerrado
Anais II Reunião Brasileira de Ciência do Solo
Campinas, 295-304
- 1949 – Segunda Contribuição ao Estudo dos Solos da Baixada de Sepetiba
Ibid, 461-526
- 1950 – Ensaio de Adubação de Fumo em Minas Gerais
Serviço Nacional de Pesquisas Agronômicas
Rio de Janeiro, Boletim No. 6
- 1951 – Influência da Cobertura do Solo sobre sua Flora Microbiana
Anais III Reunião Brasileira de Ciência do Solo
Recife, 307-314
- 1951 – Estudo dos Solos da Estação Experimental de Sete Lagoas
Ibid, 649-671
- 1957 – –Resultados Experimentais de Adubação de Fumo
IV Reunião Brasileira de Ciência do Solo
(publicado nos “Anais”)
- 1957 – Contribuição ao Estudo dos Solos dos Taboleiros Bahianos
Ibid.

LA MEDALLA AGRICOLA INTERAMERICANA

Su Historia

1. – *La Medalla Agrícola Interamericana es la más alta distinción establecida en América para reconocer y estimular pública e internacionalmente la obra y los méritos sobresalientes de quienes se consagran a trabajar en cualquier país del Continente Americano por el desarrollo de la agricultura y de la vida rural.*

2. – *Fue creada esta alta distinción por el Consejo Técnico Consultivo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, con el consenso de los gobiernos de las Repúblicas Americanas, (Resolución CTC/II/Doc. No. 25, 3-13-57), en la Segunda Reunión Anual efectuada del 10 al 14 de marzo de 1957 en Turrialba, Costa Rica.*

3. – *El Reglamento correspondiente elaborado por la Dirección General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas se aprobó (Resolución No. 8) en la Tercera Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo efectuada del 10 al 13 de marzo de 1958 en Santiago, Chile.*

4. – *En la Quinta Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo, efectuada del 7 al 11 de marzo de 1960 en Lima, Perú, se introdujo al Reglamento una modificación importante destinada a elevar la jerarquía y prestigio de la Medalla Agrícola Interamericana (Resolución No. 8). En virtud de esta modificación, que se propuso y se adoptó de acuerdo con la política del refinamiento continuo de todos los instrumentos de acción del Instituto, el Consejo Técnico aseguró la decisión de que la Medalla Agrícola Interamericana sea conferida con un criterio de selección sumamente riguroso, que beneficie exclusivamente a los más altos valores de la agricultura americana. La Resolución modificó el Reglamento en el sentido de*

revisar los órdenes originalmente establecidos y creó una categoría única de INVESTIGACION y/o ENSEÑANZA, que es en la que exclusivamente se confiere la distinción.

5. — *Por medio de la misma Resolución que se cita en el punto anterior, el Consejo acordó establecer un segundo orden de distinción consistente en un Diploma de Honor, también llamado Diploma del Mérito Agrícola. Esta distinción se confiere igualmente como reconocimiento público y de ámbito continental a aquellos valores cuya labor en el campo del desarrollo agrícola y de la vida rural que, sin haber alcanzado aún su culminación, haya trascendido ejemplarmente por sus beneficios y sea merecedora de emulación y estímulo. Puede ser conferida anualmente a una o más personas de uno o de varios países.*

6. — *En la Séptima Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo efectuada del 5 al 9 de marzo de 1962 en San José, Costa Rica, se ratificaron las disposiciones del Reglamento sobre la Medalla Agrícola y sobre el Diploma del Mérito Agrícola; y, por medio del artículo tercero de la misma Resolución (No. 7), se estableció que las postulaciones tanto para la Medalla como para el Diploma deben hacerse exclusivamente por medio de los Delegados permanentes ante el Consejo Técnico Consultivo. Se estableció asimismo que la documentación correspondiente indicada por el Reglamento, con los antecedentes de los candidatos a ambas distinciones detallados en la forma más amplia posible, pueden ser presentados al Secretario General del mismo Consejo incluso en la primera sesión de las reuniones anuales de este organismo.*

7. — *En la Decimocuarta Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo, efectuada del 21 al 23 de abril de 1969 en Quito, Ecuador, se adoptaron nuevas disposiciones (Resolución No. 2), tendientes a identificar las postulaciones específicamente para la Medalla Agrícola y para el Diploma del Mérito Agrícola, con el fin de que las cartas de postulación que presenten los Representantes permanentes indiquen el tipo de reconocimiento que solicitan para sus candidatos a las distinciones. (Modificación de la Resolu-*

ción No. 7 del punto anterior). La Resolución No. 2 de la Decimocuarta Reunión de Quito, agregó al Reglamento un nuevo concepto, según el cual, el hecho de haber obtenido el Diploma del Mérito Agrícola no impide que un candidato sea postulado en años posteriores a la distinción de la Medalla Agrícola Interamericana, siguiendo el sistema establecido.

8. – *Corresponde al Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas la función de hacer entrega de la Medalla Agrícola Interamericana y del Diploma del Mérito Agrícola, en un acto oficial que se efectuará en un ambiente de solemnidad, adecuado a los fines del reconocimiento de quienes se hacen acreedores a estas distinciones y al prestigio de las mismas.*

9. – *Los nombres de quienes obtienen la Medalla Agrícola Interamericana (investigadores y/o educadores agrícolas) quedarán grabados en el vestíbulo del edificio principal del Centro Tropical de Enseñanza e Investigación del Instituto en Turrialba, Costa Rica, y la Dirección General publicará una breve memoria de cada acto efectuado.*

Quiénes han obtenido la Medalla Agrícola Interamericana

10. – *La distinción de la Medalla Agrícola Interamericana se otorgó por vez primera en 1959. Aparece a continuación la lista de los hombres de ciencia que han sido galardonados desde entonces:*

Dr. Martín Cárdenas	1959	Bolivia
Ing. Lorenzo Parodi	1960	Argentina
Dr. Wilson Popenoe	1961	E.E.U.U.
Dr. Carlos Krug	1962	Brasil
Ing. Manuel Elgueta	1963	Chile
Ing. Salomón Horovitz	1964	Venezuela
Dr. Ralph H. Allee	1965	E.E.U.U.
Ing. Ubaldo García	1966	Argentina
Ing. Felisberto de Carmargo	1967	Brasil
Dr. George Harrar	1968	E.E.U.U.
Dr. Leslie R. Holdridge	1969	E.E.U.U.
Ing. Armando Samper	1970	Colombia
Dr. Alvaro Barcellos Fagundes	1971	Brasil.

**Quiénes han obtenido el
Diploma del Mérito Agrícola**

11. – Desde su establecimiento, han sido otorgados únicamente los dos Diplomas que se citan a continuación:

Ing. Félix Choussy	1963	El Salvador
Ing. Gabriel Itie Cantelúe	1963	México

DIRECCION GENERAL

**Departamento de Relaciones Oficiales
e Información Pública**

**San José, Costa Rica
Marzo de 1972.**

Departamento de Relações Oficiais
e Informação Pública
San José, Costa Rica
Março de 1972

DIREÇÃO GERAL

Eng. Félix Choussy	1963	El Salvador
Eng. Gabriel Itie Cantelue	1963	México

guintes:

11. - Desde seu estabelecimento, foram também outorgados os Diplomas do Mérito Agrícola seguintes:

Portadores do
Diploma do Mérito Agrícola

Dr. Martín Cárdenas	1959	Bolivia
Eng. Lorenzo Parodi	1960	Argentina
Dr. Wilson Popenoe	1961	E.E.U.U.
Dr. Carlos Krug	1962	Brasil
Eng. Manuel Elgueta	1963	Chile
Eng. Salomón Horovitz	1964	Venezuela
Dr. Ralph H. Allie	1965	E.E.U.U.
Eng. Ubaldo García	1966	Argentina
Eng. Felisberto de Carmargo	1967	Brasil
Dr. George Harrar	1968	E.E.U.U.
Dr. Leslie R. Holdridge	1969	E.E.U.U.
Eng. Armando Samper	1970	Colômbia
Dr. Alvaro Barcellos Fagundes	1971	Brasil

em seguida:

10. — *A Medalha Agrícola Interamericana, com as distinções que a mesma implica, foi outorgada pela primeira vez em 1959. Uma lista dos homens de ciência que, desde então, tem sido galardoados por essa mais alta homenagem internacional, é apresentada*

Portadores da Medalha Agrícola Interamericana

9. — *Os nomes dos portadores da Medalha Agrícola Interamericana (Pesquisadores e/ou Educadores Agrícolas) serão gravados no vestíbulo do edifício principal do Centro Tropical de Ensino e Pesquisa do Instituto em Turrialba, Costa Rica, cabendo à Direção Geral publicar uma breve memória de cada ato efetuado.*

8. — *Corresponde ao Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas a entrega da Medalha Agrícola Interamericana, ou do Diploma do Mérito Agrícola, em ato oficial e solene, que se efetuará em ambiente condizente com o reconhecimento oferecido aos que se tornaram credores de tão altas distinções e do prestigioso que as mesmas corresponde.*

Medalha Agrícola Interamericana, de acordo com as normas correspondentes.

re receber o Diploma do Mérito Agrícola não deve impedir sua candidatura em anos posteriores, a

7. — Na Decimaquarta Reunião Anual do Conselho Técnico Consultivo, de 21 a 23 de abril de 1969, em Quito, Equador, foram adotadas novas disposições. (Resolução No. 2) destinadas a identificar a apresentação das candidaturas especificamente para a Medalha Agrícola ou para o Diploma do Mérito Agrícola. Este detalhe deverá vir claramente indicado nas cartas em que os Representantes permanentes apresentem seus candidatos (Modificação da Resolução No. 7 do item anterior). A Resolução No. 2 da Decimaquarta Reunião de Quito, junto ao Regulamento um novo conceito, pelo qual, o fato de um candidato

6. — Na Setima Reunião Anual do Conselho Técnico Consultivo verificada de 5 a 9 de março de 1962, em San José, Costa Rica, ratificaram-se as disposições do Regulamento sobre a Medalha Agrícola e sobre o Diploma do Mérito Agrícola; e mediante o terceiro artigo da mesma Resolução (No. 7), estabeleceu-se que as postulações, tanto para a Medalha como para o Diploma, devem fazer-se exclusivamente por meio dos Delegados Permanentes ante o Conselho Técnico Consultivo. Decidiu-se, igualmente, para ambas distinções, que a documentação correspondente, indicada pelo Regulamento, contendo os antecedentes dos candidatos, detalhados na forma mais explícita possível, poderá ser apresentada ao Secretário Geral do Conselho a partir de sua primeira sessão anual.

5. — Pela mesma Resolução referida no item anterior, o Conselho decidiu estabelecer uma segunda ordem de distinção, consistente num Diploma de Honra, também chamado Diploma do Mérito Agrícola. Esta distinção é também conferida como um reconhecimento público e de âmbito continental aos valores cujas contribuições ao campo do desenvolvimento agrícola e da vida rural, que sem ter ainda alcançado uma culminação, tenham transcendido por seus benefícios e merecimentos de emulação e estímulo. Poderá ser conferido anualmente, a uma o mais pessoas, de um ou de vários países.

e/ou ENSINO, em que exclusivamente deveria ser conferida a distinção.

1. — A Medalha Agrícola Interamericana é a mais alta distinção estabelecida na América para reconhecer e estimular, pública e internacionalmente, a obra e os sobresalentes méritos de personalidades que se consagraram, neste Continente, ao desenvolvimento da agricultura e da vida rural.

2. — Esta alta distinção foi criada, por consenso dos governos das Repúblicas Americanas, pelo Conselho Técnico Consultivo do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas, reunido de 10 a 14 de março de 1957, em Turrialba, Costa Rica (Resolução CTC/III/Doc. No. 25, 3-13-57).

3. — O Regulamento correspondente, elaborado pela Direção Geral do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas, foi aprovado na Terceira Reunião Anual do Conselho Técnico Consultivo, efetuada de 10 a 13 de março de 1958, em Santiago, Chile (Resolução No. 8)

4. — Na Quinta Reunião Anual do Conselho Técnico Consultivo, de 7 a 11 de março de 1960, em Lima, Peru, introduziu-se no Regulamento uma importante modificação, destinada a elevar a hierarquia e o prestígio da Medalha Agrícola Interamericana (Resolução No. 8). Em virtude desta modificação, que foi proposta e adotada de acordo com uma política de contínuo refinamento dos instrumentos de ação do Instituto, o Conselho Técnico decidiu que a Medalha Agrícola Interamericana seja conferida com um critério de seleção sumamente rigoroso, que beneficie exclusivamente aos mais altos valores da agricultura americana. A referida Resolução modificou o Regulamento, revisando as ordens originalmente estabelecidas e criando a categoria única de PESQUISA

- 1947 – Contribuição ao Estudo dos Solos da Baixa-
da de Sepetiba
Ibid, 293-526
- 1949 – Adução e Calagem em Terras de Cerrado.
Anais II Reuniao Brasileira de Ciéncia do
Solo
Campinas, 295-304
- 1949 – Segunda Contribuição ao Estudo dos Solos
da Baixada de Sepetiba
Ibid, 461-526
- 1950 – Ensaio de Adução de Fumo em Minas
Gerais.
Serviço Nacional de Pesquisas Agronômicas
Rio de Janeiro, Boletim No. 6
- 1951 – Influéncia da Cobertura do Solo sobre sua
Flora Microbiana
Anais III Reuniao Brasileira de Ciéncia do
Solo
Recife, 307-314
- 1951 – Estudo dos Solos da Estação Experimental
de Sete Lagoas
Ibid, 649-671
- 1957 – Resultados Experimentais de Adução de
Fumo
IV Reuniao Brasileira de Ciéncia do Solo
(publicado nos "Anais")
- 1957 – Contribuição ao Estudo dos Solos dos Tabo-
leiros Bahianos
Ibid.

- 1952 — Soil Fertility Relationships in the Region of Sete Lagoas, Brasil
 Proceedings VI International Grassland Congress
 State College, Pennsylvania, U. S. A.
- 1957 — O meio físico e a produção agrícola
 Curso de Treinamento em Problemas de Desenvolvimento Econômico
 CEPAL — BNDE — Rio de Janeiro, pp 191-203
- 1957 — Alguns Problemas de Produção Vegetal
Ibid, pp 205-220
- 1957 — Problemas da Distribuição de Produção Agrícola
Ibid, pp 221-230
- 1958 — Contrôle International de Matérias Primas
 Rev. Brasileira de Política Internacional
 Ano I (1958) no. 2: pp 122-143
- 1964 — Some Food Production Prospects for Tomorrow
 Seminar on Food and Health, Bombay, India
- 1968 — Assistência Técnica Internacional
 Seminário Internacional sobre Administração da Pesquisa Agropecuária
 National Academy of Sciences dos Estados Unidos e Conselho Nacional de Pesquisas Agropecuárias.
- TRABALHOS PUBLICADOS EM COLABORAÇÃO:**
- 1947 — Ensaios sobre Problemas de Fertilidade
 Anais I Reunião Brasileira de Ciência do Solo.
 Rio de Janeiro, 217-232
- 1947 — Ensaios de Adubação de Cana na Região de Campos
Ibid, 249-276

- 1926 — Effect of Boron on the Growth of *Vicia faba* L. in Culture Solutions.
New Jersey Agr. Exp. Sta. 27th Annual Rpt: 357-360
- 1934 — O Boro em Nutrição Vegetal
Arquivos Inst. Biologia Vegetal
Rio de Janeiro, 1:3-26
- 1934 — Oxidação Biológica do Enxofre
Ibid, 1:87-89
- 1934 — Algumas Plantas Inseticidas
Boletim Ministério da Agricultura
Rio de Janeiro
- 1935 — On the Autotrophic Nature of a Sulfur Bacterium
Arquivos Inst. Biologia Vegetal
Rio de Janeiro, 2:75-79
- 1936 — A Ocorrência de Terras Diatomáceas nos Aredores de Recife.
Boletim Secre. Agr. Ind. Com. Pernambuco, 1:23-27
- 1938 — A Influência de Fitohormônios Sintéticos no Enraizamento de Estacas
Anais I Reunião Sul-americana de Botânica
Rio de Janeiro, 3:271-292
- 1939 — O Instituto de Pesquisas Agronômicas de Pernambuco
Rodriguesia, Rio de Janeiro, 12:15-53
- 1945 — Cultura de Plantas Nativas
III Reunião Sul-americana de Agricultura — Caracas

PUBLICAÇÕES:

Professor "Honoris Causa" da Universidade Federal Rural de Pernambuco.

Adido Agrícola na Embaixada do Brasil em Washington, D. C., USA, 1952-55.

Membro do Comitê Administrativo do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas da OEA, com sede em Turrialba, Costa Rica, 1952-55.

Membro do Conselho de Desenvolvimento da Presidência da República e Chefe da Divisão de Agropecuária do Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico, 1956-59.

Membro do Conselho Nacional de Pesquisas, 1956-59. Técnico da Divisão de Produção e Proteção Vegetal de FAO para tratar problemas de cultivos tropicais, 1959.

Assistente do Diretor da Divisão de Produção e Proteção Vegetal da FAO, 1960.

Chefe da Subdivisão de Cultivos Industriais da Divisão de Produção e Proteção Vegetal da FAO, 1961-66.

Responsável pelo Setor de Agricultura da Fundação Antunes, 1966-71.

Condecorado com a Medalha Brigadeiro Couto de Magalhães, outorgada pela Sociedade Brasileira de Geografia, 1968.

Membro do Conselho Diretor e membro do Comitê Executivo do Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), com sede em Cali, Colômbia, 1968-71.

OBSERVAÇÕES

Membro das Sociedades Honorárias Phi Lambda Upsilon e Sigma Xi, 1925-28.

Representante do Brasil em vários congressos sobre a agricultura e a ciência e tecnologia.

Diretor do Serviço Nacional de Pesquisas Agrônomicas do Ministério de Agricultura, 1943-52.
 Diretor do Instituto de Experimentação Agrícola do Ministério de Agricultura, 1938-43.
 Professor de Química Analítica na Escola Superior de Agricultura de Pernambuco, 1936-37.
 Organizador e Diretor do Instituto de Pesquisas Agronômicas do Governo do Estado de Pernambuco, 1935-37.
 Assistente do Instituto de Biologia Vegetal, Ministério de Agricultura, 1935.
 Pesquisador em Fisiologia Vegetal no Jardim Botânico, Rio de Janeiro, 1932-34.
 Chefe do Laboratório de Tecnologia Agrícola do Estado de Alagoas, 1929-31.

PRÁTICA PROFISSIONAL:

Universidade de Rutgers, New Brunswick, N. J., USA, Ph.D. ("Major" Química e Microbiologia do solo; "Minor" Fisiologia Vegetal e Físico-Química).
 Graduate School, Universidade de Cornell, Ithaca, N. Y., USA — curso de especialização, 1923-25.

Escola de Agronomia "Eliseu Maciel", Universidade Federal de Pelotas, RS, Brasil, Engenheiro Agrônomo em 1922.
Educação:

Pelotas, Rio Grande do Sul, Brasil — Abril 22 de 1903.
Nascimento:

SÍNTESE BIOGRÁFICA DO
 DR. ALVARO BARCELLOS
 FAGUNDES

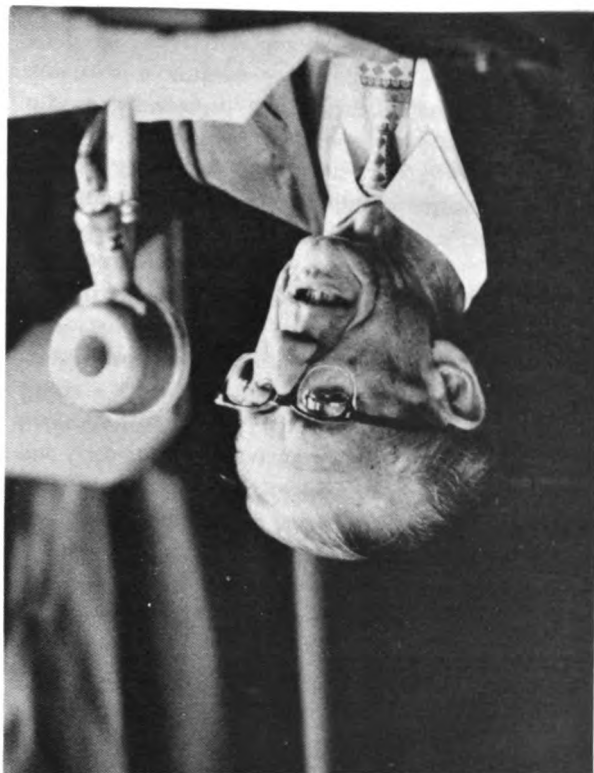
Meus, Senhores, mais uma vez muito obrigado pela honrosa homenagem que acabo de receber, que saberei conservar com o meu maior respeito e mais dedicado carinho.

Mas, no nosso sector o que compete é trabalhar no sentido do uso racional da terra, da elevação da produtividade agrícola e do soerguimento das populações rurais. Assim fazendo estaremos também contribuindo para minorar os males das cidades, porque quando o homem do campo não encontra condições dignas de sobrevivência, em seu meio rural, emigra para as metrópoles onde vai aumentar o transbordamento demográfico dos mucambos e das favelas ou dos conjuntos habitacionais, contribuindo para sua própria frustração e para o agravamento dos já criticos problemas urbanos.

Certamente, quando me refiro à orientação da natalidade não aceito a ideia de obrigatoriedade, mas simplesmente à obtenção destes resultados através da educação e da elevação do nível de vida.

Mas, quero antes de terminar, voltar à tecla de crescimento demográfico. Não concordo com os que argumentam que a orientação da natalidade não tem razão de ser em um país com tantas áreas vazias (Amazônia, Pantanal, etc.). Acontece que nossa expansão está se processando nas áreas mais populosas. Nossa distribuição, em matéria de demografia, está errada. Parafrazeando um velho ditado inglês, poderia dizer: somos "the right people in the wrong place". Tenho grande esperança em que a colonização da Transamazônica, o PROTERRA e o PRODOESTE contribuam positivamente para evitar a intensificação desta anomalia.

O Dr. Alvaro Barcellos Fagundes, Medalha Agrícola Interamericana 1971 pronunciando seu discurso de agradecimento pela distinção recebida.



A Fundação, inspirada e catalizada pelo esclarecido idealismo e pela dedicação inesgotáveis do Embaixador Edmundo Barbosa da Silva, sob o apoio generoso de seus instituidores, já tem colaborado efetivamente para a realização de vários projetos que se enquadram plenamente em seus objetivos. Uma das últimas destas realizações é o projeto Norte Fluminense. Este compreendeu o levantamento dos recursos naturais e das possibilidades de desenvolvimento agro-econômico e social de 14 municípios do Norte Fluminense. Foi originado pela iniciativa das classes privadas daquela região, mereceu cêdo o amparo dos órgãos oficiais e a assistência da Organização dos Estados Americanos e do Governo Italiano. Já progrediu muito e, envolvendo vários projetos de investimento, está hoje incluído na Fundação Norte Fluminense de Desenvolvimento Regional FUNDENOR, certamente do conhecimento de todos que me ouvem.

Quero deixar bem claro que estes conceitos re-presentam meu ponto de vista pessoal, sem qualquer reflexo nas idéias defendidas pela Organização que ajudo a implantar. A Fundação Antunes, a qual diga-se de passagem, terá justamente como um de seus objetivos o amparo à pesquisa agropecuária, onde quer que ela seja conduzida: nos institutos, nas estações, nas universidades, nas próprias fazendas privadas, e ao desenvolvimento regional, sobre tudo para o soerguimento do homem rural.

A este propósito quero me referir a um assunto em que concordo plenamente com as idéias expressadas por Norman Borlaugh. O da necessidade da redução do ritmo do aumento populacional em todo mundo. No caso do Brasil, por exemplo, se admitirmos que somos 95 milhões hoje, como indicam os recentes censos demográficos e continuássemos em um alto ritmo de expansão demográfica, teríamos, pelo menos a população dobrada em cada século e, desta forma atingiríamos no século XXIV, isto é após um período igual ao que decorreu desde a descoberta desta terra por Cabral, uma população de um bilhão e meio de habitantes, superior à soma das populações atuais da China e da Índia, nações de grande território, mas consideradas as mais superpovoadas do mundo. Esta é uma estimativa muito tímida, baseada em uma simples progressão geométrica.

Aliás, eu tenho certeza de que, no que tange à produção, se forem continuados os programas corajosos de pesquisa hoje executados pelo Ministério, pelos institutos de pesquisa estaduais e privados, não será alimento que faltará aos nossos descendentes, como muito ingenuamente predisse Malthus. Mas, se continuar o atual ritmo de expansão demográfica sem se evitar a destruição ou a poluição do ambiente, o que vai faltar são os elementos que, na época de Malthus, eram os mais baratos: ar e água, os quais ficarão saturados com os resíduos da nossa prosperidade.

do, dentro de algum tempo já não nos restarão mais áreas adicionais de terras cultiváveis e muitas espécies vegetais e animais já terão sido extintas, sem jamais terem sido estudadas.

Ao reverenciá-lo quero fazer uma breve observação às expressões, talvez imperfeitamente interpretadas, que ele teria usado contra os "ambientalistas", quando defendia o uso de pesticidas e fertilizantes. Também acredito, como Borlaugh na eficácia daqueles agentes defensivos e corretivos, quando aplicados sob a orientação de indispensáveis estudos. Reconheço, contudo, que a aplicação excessiva e desorientada daqueles agentes, em certos casos tem sido desastrosa.

É certo que muitos exâgêros tem sido cometidos pelos ortodoxos da convergência. Mas, já era hora de nos preocuparmos um pouco com a natureza. Sob o rótulo de desenvolvimento é que não devemos continuar na fúria devastadora que já destruiu a maior parte das matas dos estados do Rio de Janeiro, de São Paulo, de Minas Gerais e de outros.

Creio que é possível desenvolver muito substancialmente nossa produção agrícola sem delapidação das reservas restantes. É com sincera satisfação que vejo, na obra de colonização da Transamazônica, o Ministério da Agricultura sob o comando do jovem e eminente Engenheiro Agrônomo, Luiz Fernando Cime Lima, fazendo tudo para preservar a vegetação nativa de uma fração expressiva da área de cada lote e colocar escolas técnicas e estações experimentais ao alcance de cada núcleo colonial.

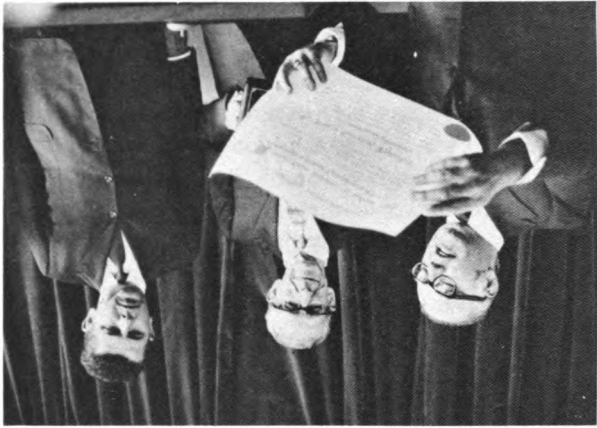
Aliás Norman Borlaugh disse muito bem, em defesa dos pesticidas e dos fertilizantes, que eles possibilitarão o aumento da produção com redução da área cultivada. Naturalmente, ele se referia, não apenas ao emprego de pesticidas e fertilizantes, mas ao seu uso juntamente com o cultivo de variedades geneticamente melhoradas, com o preparo adequado do solo, o indispensável controle da água e a adoção das demais práticas que caracterizam a agricultura racional.

É imperioso que o aumento de nossa produção agrícola não se processe apenas através da expansão das áreas cultivadas, mas também pela elevação da produtividade. Se persistirmos nas práticas do passa-

mecanismos de divulgação dos resultados de nossas pesquisas eram lentos e incompletos. E necessário para o desenvolvimento equilibrado da agricultura brasileira, que tais resultados, depois de atravessarem a indispensável análise e interpretação, sejam distribuídos prontamente e atinjam grandes e pequenos agricultores. Neste sentido, as agências regionais da ABCAR estão prestando um inestimável serviço. Cumpre que estas agências mantenham um contato íntimo e contínuo com os institutos e estações experimentais. A distribuição horizontal de uma assistência bem fundamentada, atingindo a todas as massas rurais poderá contribuir para que a propalada revolução verde não se torne vermelha, como já foi repetido em diversas oportunidades.

Dai a necessidade de trabalharem juntos a pesquisa, a extensão, o crédito, a comercialização e a comunicação rurais.

Ao falar em revolução verde não posso deixar de reverenciar este notável pesquisador, Norman Borlaugh que há pouco visitou nosso país. Seu silencioso e fecundo trabalho de melhoramento do trigo e de outros cereais levou variedades de alta produtividade e ensinamentos à agricultura de todos os continentes e encerra um edificante exemplo aos pesquisadores de todo o mundo.



Entrega do Diploma da Medalha Agrícola Interamericana ao Dr. Alvaro Barcellos Fagundes pelo Diretor Geral do IICA, Dr. José Emilio G. Araujo.

Os pronunciamentos do Exmo. Sr. Ministro da Agricultura e de outras altas autoridades do Governo nos fazem esperar um considerável desenvolvimento das pesquisas agropecuárias objetivas, sem repetir os erros que cometemos no passado. Sim, porque se algumas coisas conseguimos fazer, enfrentando muitas frustrações e obtendo algumas vitórias, também cometemos muitos erros. Não quero me alongar na enumeração das primeiras, mas não posso silenciar sobre, pelo menos, um dos últimos, talvez o maior, pelo qual devemos nos penitenciar. Refiro-me ao isolamento do pesquisador em sua torre de marfim. Os

Entrega da Medalha Agrícola Interamericana. O Dr. Alvaro Barcellos Fagundes é cumprimentado pelo Diretor Geral do IICA, Dr. José Emilio G. Araujo, ao receber esta distinção de mãos do Ministro de Estado dos Negócios da Agricultura, Dr. Luiz Fernando Cirne Lima.



problemas e colaborar com nossas instituições e tem oferecido bolsas de estudo e de treinamento postgraduados para um grande número de técnicos brasileiros.

tive o mais dedicado e decisivo apoio nas ousadas empresas que, por vocação e por dever de ofício, enfrentei em minha longa vida profissional.

Não sou orador e escrevi o que vou dizer, porque, dominado pela emoção, poderia deixar de dizer aquilo que julgo meu dever dizer.

Antes de mais nada, quero frizar que me encontro sob o domínio de emoções aparentemente contraditórias. Sinto ao mesmo tempo um grande orgulho e uma enorme humildade. Orgulho por saber que, por caprichos da sorte, fui escolhido para trazer para nosso querido Brasil esta honrosa medalha. Humildade porque tenho plena consciência de que este prêmio não é só meu. Foi conquistado pela numerosa equipe de agrônomos, veterinários, químicos, economistas, sociólogos, administradores e outros funcionários que me deram, durante longos anos, a honra de colaborar comigo na espinhosa e anônima tarefa de coordenar, estimular e executar as pesquisas e a experimentação agrícolas nacionais. Tive também a colaboração e o apoio sempre dados por minha família, muitas vezes através de sacrifícios.

Muitos colegas da velha guarda já deixaram nosso meio, já atravessaram o rio Styx. Alguns, porém, ainda se encontram na estacada, defendendo, nos departamentos centrais do Ministério da Agricultura e nos laboratórios e campos experimentais dos institutos regionais, ao lado dos colegas mais jovens, a necessidade de se dar cada vez mais atenção, não só à pesquisa, à experimentação e à extensão agropecuárias, mas a todas as outras formas de assistência ao homem do campo.

Seria injusto silenciar sobre o importante trabalho que neste setor tem executado as instituições estaduais e mesmo certas organizações privadas. Da mesma forma não pode ser esquecida a assistência que temos recebido de instituições internacionais, entre as quais merece destaque, nesta oportunidade, o Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas, que nos tem enviado missões de especialistas para estudar nossos

Igualmente grata é a lembrança de estar recebendo esta Medalha, nesta casa, de longas e elevadas tradições, sob a presidência de um eminente pelotense, meu amigo Luis Simões Lopes, do qual sempre

E com profunda emoção que recebo esta alta distinção conferida pelo Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas, graças à generosa iniciativa de meus colegas e amigos Roberto Meirelles e Otto Lyra Schrader, ao apoio generoso do Sr. Ministro da Agricultura, ao carinhoso acolhimento dado à Proposta do Governo Brasileiro pelo meu velho amigo e colega José Emilio Gonçalves Araujo e à aprovação pelos ilustres Membros do Conselho Técnico Consultivo da-quele Instituto. Também é, para mim, muito grato saber que a proposta para a concessão desta medalha foi apresentada ao Conselho por Roberto Meirelles, Delegado do Brasil, e apoiada por Jorge Ortiz Mendes, Delegado da Colômbia, cada um responsável pela Direção Geral da mais alta instituição de investigação agropecuária em seu respectivo país.

Exmo. Sr. Ministro da Agricultura, Sr. Diretor Geral do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas, Sr. Presidente da Sociedade Nacional de Agricultura, Sr. Diretor Geral do Departamento Nacional de Pesquisa e Experimentação Agropecuárias, Sr. Reitor da Universidade Rural do Brasil, meus velhos e novos colegas e amigos, minhas Senhoras e meus Senhores:

Texto do discurso pronunciado pelo Dr. Alvaro Barcellos Fagundes para agradecer pelo outorgamento da Medalha Agrícola Interamericana de 1971.

**SOB O RÓTULO DE
DESENVOLVIMENTO NÃO DEVE
CONTINUAR A FURIA
DEVASTADORA**

Devemos ressaltar, por último, o aspecto da personalidade de nosso homenageado que, sem dúvida, foi a causa principal do momento que estamos vivendo. Fagundes, em todos os cargos que exerceu, foi deixando a marca de um sentido profundamente humano de seu modo de ser. Conquistava seus subordinados pela bondade, pelo trato afável e, graças à sua profunda cultura agrônômica e facilidade de transmissão de suas idéias, foi um verdadeiro orientador de pesquisa e ótimo professor. Identificava problemas e os técnicos capazes de resolvê-los. Orientava estes pesquisadores até a publicação de resultados finais. Esta liderança foi tão profunda, deixou tantos amigos e seguidores que resultou em sua candidatura para a Medalha.

A lembrança de seu nome ocorreu em reunião de diretores da pesquisa federal, realizada no ano passado, quase vinte anos após seu afastamento de nossa direção geral. A indicação foi feita por unanimidade por diretores e assessores, presentes à reunião. O Excmo. Sr. Ministro Cirne Lima, também grande admirador do Dr. Fagundes, não teve dúvidas em apoiá-la e nos instruiu para apresentá-la perante a reunião de Lima. Nesta cidade, mais uma vez, Doutor Alvaro Barcellos Fagundes é exaltado, agora por uma assembléia dos países americanos já familiarizada com sua personalidade não só através de sua atuação no plano nacional, como pela sua destacada atividade junto à FAO e organismos internacionais.

Assim, os representantes brasileiros na reunião de Lima, Dr. Paulo Ebling Rodrigues e eu, vimos consagrar o nome que levamos por delação dos antigos liderados de Fagundes, referendada pelo Exmo. Sr. Ministro Cirne Lima.

A Medalha Agrícola Interamericana não poderia estar em melhores mãos e sinto-me honrado por fazer esta apresentação, trazendo aos pesquisadores das novas gerações um exemplo, um líder a ser seguido para que a pesquisa agrícola constitua, cada vez mais, a base para o desenvolvimento da agricultura latino americana.

Há que se situar a pesquisa agrícola influenciada por Fagundes, em sua época. O pesquisador e o administrador de pesquisa de hoje não têm condições para avaliar o esforço, a perseverança, o tato, a capacidade de liderança necessária para implantar a pesquisa agrícola em país onde a agricultura ainda tinha como base o solo virgem e o ambiente cultural dificilmente admitia a possibilidade de poder a produção agrícola ser influenciada pela ciência agrônômica através da ação dos pesquisadores. Hoje, a ciência e a tecnologia gozam de reconhecimento generalizado e a criação de um Instituto, a obtenção de recursos para seu custeio, o preparo de seu corpo técnico já não constituem mais a epopéia de décadas passadas.

O segundo aspecto de sua atividade foi o de elevar a pesquisa agrícola do Nordeste, formando uma equipe que em pouco tempo conquistou renome e começou, no novo Instituto que organizou, a equacionar os difíceis problemas da agricultura Nordeste. A mesma atuação teve, mais tarde, à frente das instituições federais de pesquisa.

O primeiro aspecto é o pioneirismo da atividade do homenageado. Nos idos de 1922, quando se formou, poucos cogitavam, no Brasil, de se consagrarem durante cinco anos a estudos superiores pós-graduação. Fagundes o fez e trouxe para o Brasil a grande cultura agrônômica que, prontamente o colocou entre os primeiros de uma profissão desconhecida que ele tanto contribuiu para elevar no conceito de seus concidadãos.

Nesta vida em pró da agricultura há, entretanto, que ressaltar aspectos que não aparecem na fria apresentação acima feita e que, certamente, foram os motivos principais da honraria que hoje se entrega.

Assim apresentada já mostra uma folha respeitável de serviços, que levou o representante do Ministério da Agricultura a lançar sua candidatura à Medalha Agrícola Interamericana durante a reunião da Junta Diretiva do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas, realizada em Lima, no ano passado.

Publicou numerosos trabalhos científicos em sua especialidade. Representou o Brasil em congressos e reuniões internacionais. Foi eleito membro de duas sociedades honorárias americanas e recebeu o diploma de professor "honoris causa" da Universidade Rural de Pernambuco. É titular da Medalha Couto de Magalhães, concedida pela Sociedade Brasileira de Geografia. No dia de hoje recebe a maior homenagem e o reconhecimento de toda a comunidade ligada à ciência agrícola na América Latina — A Medalha Agrícola Interamericana — 1971.

Esta a relação sumária dos feitos deste agrônomo brasileiro em atividade ininterrupta desde sua formatura em 1922, até hoje.



Oferecimento da Medalha Agrícola Interamericana. O Dr. Roberto Meilhes de Miranda pronunçando seu discurso oficial. Escutam o Diretor Geral do IICA, Dr. José Emilio G. Araujo e o Dr. Alvaro Barcellos Fagundes.

Atualmente é o responsável pelo Setor de Agricultura da Fundação Antunes.

Aposentado no serviço federal, passou a atuar ativamente em entidades internacionais, na FAO, como técnico, assistente de diretor da Divisão de Produção e Proteção Vegetal e Chefe de Sub-Divisão, e, no CIAT, como membro de seu Conselho Diretor.

Alvaro Barcellos Fagundes.
O seu "curriculum vitae" indica que nasceu na cidade de Pelotas, Rio Grande do Sul, em 1903, e obteve o diploma de Engenheiro Agrônomo na tradicional Escola de Agronomia Eliseu Maciel, da mesma cidade. Daí seguiu para os Estados Unidos, onde obteve o diploma de Ph.D. em química e microbiologia do solo. Atingido este nível de preparação técnica, voltou ao Brasil onde exerceu, sucessivamente, os cargos de Chefe do Laboratório de Tecnologia Agrícola de Alagoas, Pesquisador do Jardim Botânico do Rio de Janeiro, organizador e diretor do Instituto de Pesquisas Agronômicas de Pernambuco e de professor da Escola Superior de Agricultura deste Estado. Na órbita federal, foi, ainda, diretor do Instituto de Experimentação Agrícola e do Serviço Nacional de Pesquisas Agronômicas do Ministério da Agricultura, passando, depois, a adido agrícola junto à Embaixada do Brasil em Washington. Foi membro do Conselho de Desenvolvimento da Presidência da República, Chefe da Divisão Agropecuária do Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e membro do Conselho Nacional de Pesquisas.

Texto do discurso oficial de oferecimento da Medalha Agrícola Interamericana 1971, dirigido ao Dr. Alvaro Barcellos Fagundes, feito pelo Dr. Roberto Metrelles de Miranda.

**COLOCOU OS ESTUDOS
SUPERIORES DE POSGRADO
ENTRE OS PRIMEIROS DE UMA
PROFISSÃO QUE FEZ CONHECER**

Estados Americanos por sua magnífica e valiosa colaboração aos melhores dias que aspiramos para os povos, que como os nossos, desejam ser participantes de uma sociedade nova e justa, em uma América desenvolvida num amanhã que todos queremos seja em um breve futuro.

Caríssimo amigo Dr. Fagundes:
 Recebe neste certificado e medalha a admiração e o agradecimento da América e do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas da Organização dos

Este é o agradecimento a homens como o que hoje homenageamos, que honram uma profissão e uma nacionalidade.

Essa a necessidade de exemplos como o de Alvaro Barcellos Fagundes aos que hoje se dedicam aos labores da pesquisa agrônômica.

O humanismo na pesquisa agrícola tem que olhar à produção dos alimentos e aos cultivos ao alcance dos pequenos agricultores, pois a necessidade de aumentar a participação e a redistribuição, bem como o maior número de empresários no setor agropecuário de nossos países, nos obriga a encontrar uma agricultura com características próprias para nosso estágio de desenvolvimento e que conte com a integração no meio rural, de todo o homem e da sociedade inteira.

Por isso o IICA tem entre suas linhas de ação o apoio ao desenvolvimento da pesquisa agrônômica. Busca fazê-lo dentro de sua projeção continental e humanista. A colaboração a nível hemisférico é um dos objetivos a que destinamos especial atenção.

A investigação agrícola tem um importante lugar como instrumento do desenvolvimento. Muitos são os exemplos de como têm compensado os custos e os esforços a ela dedicados pelos recursos públicos ou privados. Mas muito ainda há que fazer. Não só no que se refere aos nossos países de "per si" como em relação à colaboração interamericana.

Foi naquela ocasião uma liderança do homem simples mas capaz que preocupou-se em formar pessoal técnico especializado, estruturar e fazer atuar um serviço de pesquisas de alcance nacional, compatível com extensão territorial como a do Brasil.

que trabalham nos institutos, estações experimentais ou universidades do setor agropecuário brasileiro.

O Diretor Geral do IICA, Dr. José Emilio G. Araujo, pronunciando seu discurso de oferecimento da Medalha Agrícola Interamericana. Na mesa principal, o Dr. Alvaro Barcellos Fagundes; o Dr. Luiz Fernando Cirne Lima, Ministro de Estado dos Negócios da Agricultura do Brasil; Dr. Luis Simões Lopes, Presidente da Sociedade Nacional de Agricultura e o Dr. Felisberto de Camargo, Medalha Agrícola Interamericana 1967.



Bem poderão compreender que as circunstâncias enumeradas fazem com que me embarque a satisfação de estar conduzindo este ato. Isto é também porque a classe agrônômica brasileira, e digo mesmo interamericana, sentem-se participantes na concretização desta homenagem. Isto bastava para justificar o prazer de estar entregando esse galardão internacional.

O Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas em particular também deve a Alvaro Barcellos Fagundes um agradecimento especial por tê-lo tido como colaborador direto, já que foi membro de seu Conselho Administrativo por algum tempo. Também na atual projeção hemisférica e humanista do IICA estamos tratando de tomar o exemplo daquela ação que dirigiu a organização de pesquisas agrônômicas do Brasil na década dos quarenta quando Fagundes orientou, de forma ímpar, definitiva e marcante a pesquisa agrônômica brasileira, dando-lhe objetivos e normas que ainda orientam jovens e os menos jovens

des.
Esse é orgulho dos que fomos e continuamos sendo de alguma forma discípulos de Alvaro Fagundes.

Não foi apenas no Brasil onde marcou com o seu conhecimento e liderança uma visão nova da pesquisa e do desenvolvimento agrícola, mas também ao nível da organização mundial da agricultura e da atividade, onde deixou a lembrança de realizações efêmeras e importantes.

quando eu deixava a Universidade e ia iniciar-me na profissão no sul do Brasil, justamente na terra que viu nascer o nosso homenageado de hoje. O Dr. Fagundes dirigia então o Serviço Nacional de Pesquisas Agronômicas e havia sido, junto com outros eminentes brasileiros, responsável pela recente, naquele tempo, federação da tradicional Escola de Agronomia "Eliseu Maciel", de Pelotas — onde ele mesmo se havia formado — e que havia sido um dos nascimentos da ciência agronômica no Brasil como a mais antiga Escola de Agronomia deste país. Acabava naquela ocasião de organizar-se também o Instituto Agronômico do Sul da rede do SNTA e foi pela mão de Alvaro Barcellos Fagundes que me fui ligando a essas entidades onde comecei minhas atividades no ensino e na pesquisa agronômica, tratando de servir com dedicação e entusiasmo os postos técnicos que nessas instituições continua a manter. Foi tratando de seguir o exemplo magnífico que Fagundes dava aos jovens que entravam no campo da investigação agrícola brasileira que, atuando no mesmo campo de dedicação de nosso homenageado de hoje — a ciência do solo — tratei de contribuir de alguma forma ao desenvolvimento agrícola brasileiro. Essa uma das maiores qualidades que Alvaro Barcellos Fagundes ostenta e pode orgulhar-se — a de ter formado pela orientação e pelo exemplo um grande número de agrônomos brasileiros que hoje buscam seguir o exemplo do mestre.

A COLABORAÇÃO AO NÍVEL HEMISFÉRICO E UM DE NOSSOS OBJETIVOS

Discurso pronunciado pelo Diretor Geral do IICA, Dr. José Emilio G. Araujo ao fazer entrega da Medalha Agrícola Interamericana ao Dr. Alvaro Barcellos Fagundes.

Senhores:

Movem meus sentimentos nesta oportunidade duas especiais emoções que quero manifestar ante esta audiência seleta e amiga.

Primeiro porque na qualidade de Diretor Geral do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas e de Presidente do seu Conselho Técnico Consultivo cumprio, com especial prazer, com o encargo de fazer entrega a uma das mais destacadas personalidades da agronomia americana, da Medalha Agrícola Interamericana de 1971, outorgada pelo referido Conselho.

Essa decisão dos representantes de todos países da América, que se encontraram por ocasião da reunião anual de 1971 da Junta Diretiva do IICA na cidade de Lima em maio último, foi de especial relevância pois o Doutor Alvaro Barcellos Fagundes representa não somente para os brasileiros mas para toda a América, um dos nomes de maior transcendência no cenário da pesquisa agrícola e da própria agricultura continental. Fica assim atingido com particular relevo o objetivo dessa homenagem que foi instituída pelos países de América para reconhecer e estimular pública e internacionalmente a obra e os méritos sobressalentes de quem dedicou toda a sua vida ao desenvolvimento da agricultura e da vida rural.

Em segundo lugar sinto uma particular emoção neste momento. Volto meus olhos aos idos de 45

nal, consagrada à investigação agrícola e à acção no campo internacional, com o que notavelmente contribuiu ao progresso da agricultura e ao melhoramento da vida rural nas Américas.

**OUTORGAMENTO DA MEDALHA
AGRICOLA INTERAMERICANA 1971
AO DR. ALVARO BARCELLOS
FAGUNDES**

Resolução No. 1

O Conselho Técnico Consultivo

Tomando conhecimento da proposta apresentada pelo Representante do Brasil, e

Considerando:

Que a Medalha Agrícola Interamericana constitui a honra mais elevada que na atualidade é conferida para o fim específico de oferecer um reconhecimento público aos que consagraram sua vida ao progresso da agricultura e ao melhoramento da vida rural nas Américas;

Que o Dr. Alvaro Barcellos Fagundes, de nacionalidade brasileira, foi proposto pelo Representante do Brasil, como candidato à Medalha Agrícola Interamericana 1971;

Que a proposição foi apoiada pelo Representante da Colômbia;

Que a obra realizada pelo Dr. Fagundes, na sua produtiva e fecunda vida profissional, dedicando-se à investigação agrícola e coroada por uma ativa ação no campo internacional, constitui-se em um singular mérito que deve contar com o mais elevado reconhecimento;

Resolve:

Outorgar ao Dr. Alvaro Barcellos Fagundes a Medalha Agrícola Interamericana correspondente ao ano 1971, como reconhecimento público internacional, pela destacada atuação durante sua vida profissional.

**RELATÓRIO DA COMISSÃO
RECOMENDANDO O
OUTORGAMENTO DA MEDALHA
AGRÍCOLA INTERAMERICANA 1971
AO DR. ALVARO BARCELLOS
FAGUNDES**

A Comissão nomeada, em cumprimento do mandato conferido pelo Conselho Técnico Consultivo, permite-se expressar o seguinte:

A obra realizada pelo Dr. Alvaro Barcellos Fagundes no campo da pesquisa agrícola, complementada por uma intensa atividade realizada a nível interno, e uma importante produção de publicações, iniciada em 1926, é amplamente conhecida por todos. Sua consagrada ação contribuiu de maneira sobresaliente ao desenvolvimento da agricultura e da vida rural no Brasil e nos demais países do hemisfério americano.

Pelo exposto, a Comissão declara que há méritos em grau relevante para outorgar a Medalha Agrícola Interamericana 1971, ao Dr. Alvaro Barcellos Fagundes, de nacionalidade brasileira, e conseqüentemente recomenda aprovar o projeto de resolução que se encaminha com esta exposição.

Finalmente, os Membros da Comissão permitem-se agradecer aos senhores Membros do Conselho Técnico Consultivo a honra de haver-lhes sido encomendada esta missão.

Lima, 24 de maio de 1971

Eng. Angel Marzocca
Delegado da Argentina

Dr. Jorge Ortiz Méndez
Delegado da Colômbia

Dr. Kenneth A. Haines
Delegado dos Estados Unidos da América

Ao apresentar nome de brasileiro tão ilustre, solicitamos vossos bons ofícios no sentido de sume-
tê-lo à elevada apreciação do colendo Conselho Técnico Consultivo do IICA.

Aproveitamos a oportunidade para vos renovar protestas de alta estima e consideração.

Cordiais saudações,

Roberto Meirelles de Miranda
Delegado do Brasil

A sugestão deste nome surgiu no ano passado, durante a reunião dos diretores dos órgãos federais de pesquisa agropecuária brasileira. Por unanimidade, foi o Dr. Fagundes aclamado pelos dirigentes daqueles órgãos que mais de perto tiveram sua orientação e foram influenciados por sua liderança.

Juntamos ao presente o curriculum vitae do Dr. Alvaro Barcellos Fagundes, onde pode ser apreciada sua ampla ação na agricultura brasileira, coroada com intensa atividade a nível interamericano e internacional.

Na expectativa da próxima Reunião do Conselho Técnico Consultivo do IICA, cumpre-nos trazer a vossa elevada consideração o nome do Dr. Alvaro Barcellos Fagundes para escolha, no corrente ano, do pesquisador americano a ser agraciado com a Medalha Agrícola Interamericana.

Senhor Diretor Geral:

Ao Senhor
Dr. José Emilio Gonçalves Araújo
M. D. Diretor Geral
Instituto Interamericano de
Ciências Agrícolas da OEA
Lima

Lima, 21 de maio de 1971

Carta do Dr. Roberto Mevilles de Miranda, delegado do Brasil no Conselho Técnico Consultivo, dirigida ao Diretor Geral do IICA, Dr. José Emilio G. Araújo.

**PROPOSIÇÃO DA CANDIDATURA
DO DR. ALVARO BARCELLOS
FAGUNDES À MEDALHA
AGRÍCOLA INTERAMERICANA**

O Dr. Araújo tomou a palavra de primeiro, para fazer entrega do diploma ao Dr. Alvaro Barcellos Fagundes; o discurso oficial de oferecimento da distinção foi pronunciado pelo Dr. Roberto Meirelles de Miranda, autor como delegado do Brasil ante o Conselho Técnico Consultivo, da proposição da candidatura do Dr. Barcellos Fagundes à Medalha Agrícola Intermérica 1971; a entrega oficial da distinção foi feita pelo Ministro de Estado dos Negócios de Agricultura, Dr. Luiz Fernando Cirne Lima; o Dr. Alvaro Barcellos Fagundes fez uso finalmente da palavra para agradecer a homenagem.

testemunho exemplar do que representa a organização coletiva, o espírito de serviço e a solidariedade de interesses em procura duma agricultura próspera, tanto para os que estão dedicados a ela como para o desenvolvimento económico, social e cultural do país.

A Sociedade Nacional de Agricultura do Brasil realiza seus fins por meio do estímulo para os que trabalham na agricultura e pelo fortalecimento e bem-estar da classe rural; da promoção e execução dos estudos e pesquisas relacionadas com a exploração racional da terra, em seus aspectos económicos, técnicos, científicos e sociais; da difusão dos conhecimentos ligados as ciências agronómicas, a técnica agrícola, a sociologia e a conservação dos recursos naturais; da colaboração com o governo e com as instituições públicas e privadas e outras entidades interessadas no estudo e solução dos problemas rurais, já sejam estes económicos ou sociais; da realização de atividades e de serviços por meio dos quais, cumprem-se os objetivos do funcionamento da instituição.

No ambiente propício desta augusta casa da agricultura brasileira, levou-se a cabo a cerimônia, cuja mesa principal esteve presidida: Dr. Fernando Carne Lima, Ministro de Estado dos Negócios da Agricultura; Dr. Luis Simões Lopes, Presidente da Sociedade Nacional de Agricultura; Dr. Roberto Meirelles de Miranda, Diretor do Departamento Nacional de Pesquisa e Experimentação Agrícola; Coronel Wilson de Almeida Fortes, Representante do Conselho Nacional de Pesquisas (CNPq); Dr. Carlos Arnaldo Krug, Medalha Agrícola Interamericana 1962; Eng. Felisberto de Camargo, Medalha Agrícola Interamericana 1967; Dr. Helio Palma de Arruda, Diretor do Instituto Nacional de Colonizações e Reforma Agrária (INCRA); Dr. Fausto Aita Gay, Reitor da Universidade Federal Rural de Rio de Janeiro; Dr. Aluisio Campelo, Diretor Executivo da Associação Brasileira de Crédito e Assistência Rural (ABCAR); Dr. Claudio Forman, Representante Alternado da FAO e Dr. José Emilio G. Araujo, Diretor Geral do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas.

**DR. ALVARO BARCELLOS FAGUNDES
"MEDALHA AGRÍCOLA
INTERAMERICANA 1971"**

**Cerimônia oficial de
entrega desta alta distinção**

Em 14 de janeiro de 1972 teve lugar na sala de reuniões da Sociedade Nacional de Agricultura, no Rio de Janeiro, Brasil, a cerimônia oficial de entrega da Medalha Agrícola Interamericana correspondente a 1971 ao Dr. Alvaro Barcellos Fagundes, de acordo com a Resolução No. 1 do Conselho Técnico Consultivo do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas (Lima, Peru, maio 24 de 1971).

Significativamente foi elegida a sede da Sociedade Nacional de Agricultura para este ato, por ser uma instituição de vasto e sólido prestígio, com muitos anos de atuação no campo de desenvolvimento rural do Brasil.

A Sociedade Nacional de Agricultura foi fundada em 16 de janeiro de 1897 com a finalidade de trabalhar pela solução dos problemas de interesse para os agricultores, os pequaristas e os empresários industriais de extração agrícola e, em geral, pela defesa e representação das classes produtoras nos âmbitos econômicos, sociais e culturais do país.

Na atualidade estendeu sua ação positiva a todo o território do país, o que significa um incessante crescimento de atividades e serviços que realiza, entre outras formas, através de comissões técnicas permanentes que atuam em todo o território nacional, da Escola de Horticultura "Wenceslao Bello", de sua biblioteca especializada em constante crescimento, da revista de agricultura "A Lavourea", de ampla circulação, e de outros meios que, em seus resultados, são

SAN JOSÉ, COSTA RICA
Março de 1972

INSTITUTO INTERAMERICANO
DE CIÊNCIAS AGRÍCOLAS
DA OEA

MEDALHA AGRÍCOLA
INTERAMERICANA 1971

DR. ALVARO BARCELLOS FAGUNDES

f. 69/59 m



1971
DR. ALVARO B. FAGUNDES
INTERAMERICANA
AGRICOLA
MEDALHA



CONSELHO TECNICO CONSULTIVO



IICA